



33. Vivienda tradicional

La vivienda, construida a principios del s. xx, forma parte del conjunto de arquitectura tradicional del barrio. Corresponde a uno de los tipos más sencillos de vivienda unifamiliar, cuyo antecedente lo encontramos en la barraca urbana.

La planta se organiza en torno a un corredor lateral. El espacio principal de acceso a la vivienda lo ocupa una única dependencia denominada *sala*, iluminada desde dos huecos en fachada: la puerta de acceso y una ventana longitudinal. Desde la sala parte el corredor y distribuye a un lado los dormitorios, hasta llegar al comedor, situado en la última crujía. Desde éste, se accede a la cocina, situada en el corral, donde también se ubica el retrete.

Responde al estilo modernista, que se manifiesta en los acabados y en los detalles, fundamentalmente en fachada. La totalidad del paramento está revestido con material cerámico combinando piezas biseladas bicolor con piezas planas y mosaico con motivos florales, sobre un zócalo de ladrillo visto. Dos gárgolas de simbología animal se reparten en el eje de cada hueco para la recogida de aguas de la cubierta.

Un elemento destacado en las fachadas es la reja, que presenta gran variedad de diseños. Las más antiguas eran de hierro forjado, posteriormente sustituidas por las de hierro fundido o combinación de ambos materiales.